LIDERAZGO PROFESIONAL DOCENTE Y MOTIVACIÓN ACADÉMICA EN LA EDUCACIÓN BÁSICA. UNA EXPERIENCIA DE PRAXIS EDUCATIVA

AUTOR: **TORRES ÁNGEL DANILO**

RESUMEN

Se realizó una investigación con el objetivo de determinar la relación entre el liderazgo profesional docente con la motivación académica de estudiantes de educación básica. El estudio se sustenta en el paradigma positivista con enfoque cuantitativo, aplicando un diseño metodológico de campo, correlacional de carácter descriptivo, transeccional y no experimental. La población de estudio estuvo conformada por 14 docentes y 15 estudiantes. Se utilizó como técnica la encuesta y como instrumento, el cuestionario con preguntas de escala tipo Likert. Los instrumentos mencionados fueron sometidos a la validación por juicio de expertos en la materia. Los resultados muestran la existencia de una correlación moderada entre el liderazgo profesional docente y la motivación académica de los estudiantes, poniendo de manifiesto la necesidad de reconocer las fortalezas y las debilidades en las diversas dimensiones estudiadas a fin de atender de manera pertinente los requerimientos escolares.

Palabras clave: liderazgo educativo, motivación académica, docente, estudiante, desempeño escolar.

ABSTRACT

An investigation was carried out with the objective of determining the relationship between professional teacher leadership with the academic motivation of basic education students. The study is based on the positivist

paradigm with a quantitative approach, applying a field, correlational, descriptive, transectional and non-experimental methodological design. The study population was made up of 14 teachers and 15 students. The survey was used as a technique and the questionnaire with Likert-type scale questions was used as an instrument. The aforementioned instruments were subjected to validation by the judgment of experts in the field. The results show the existence of a moderate correlation between professional teacher leadership and the academic motivation of students, highlighting the need to recognize the strengths and weaknesses in the various dimensions studied in order to pertinently meet the school requirements.

Keywords: educational leadership, academic motivation, teacher, student, school performance.

INTRODUCCIÓN

Actualmente el tema del liderazgo educativo se ha convertido en una pieza clave de toda organización educativa, al permitirle al docente desempeñar efectivamente los procesos inherentes al quehacer de la práctica enseñanza – aprendizaje, a objeto de potenciar el fomento de profundos esquemas de calidad educativa en beneficio del estudiantado en cada contexto de actuación. El fin último se orienta a promover su formación integral y a la vez, dotarles de las estrategias, habilidades y cualidades exigidas en la dinámica global de hoy a objeto de lograr su plena inserción en las diferentes esferas donde le toque desempeñarse individual y profesionalmente.

En este contexto, resultan pertinentes los argumentos de Sierra (2016:116) al referirse al líder como un actor transformador de la realidad educativa en términos creativos e innovadores, otorgándole peso específico a la autonomía de actuación al momento de desempeñar su papel bajo estándares de madurez intelectual y personal durante la coordinación de proyectos, todo ello, bajo una visión ética, proactiva, orientada a logros y al desarrollo de productos con visión diferenciadora.

Al profundizar en esta posición teórica, se concibe entonces al liderazgo educativo como un eje esencial dentro de las organizaciones educativas, visto bajo la visión de una estrategia orientadora del accionar y de práctica docente al momento de gestionar, implementar y ejecutar los procesos gerenciales, pedagógicos, administrativos y de convivencia dirigidos a fortalecer los servicios brindados en estas organizaciones. Se habla entonces, de un liderazgo educativo enfocado en formar personas integras, con una madurez cognitiva, reflexivas, criticas, éticas y morales.

Continuando con este punto de vista, a los fines de alcanzar un liderazgo efectivo, todo profesional debe contar con ciertas habilidades y competencias, destacando de entre estas, proactividad hacia las relaciones interpersonales; liderazgo grupal y autónomo; conocimiento técnico en el área administrativa, pedagógica, de convivencia y seguridad escolar; sapiencia en temas legales, económicos, tecnológicos en constante desarrollo.

La convergencia de todos estos factores permitirá abordar eficientemente los diversos escenarios demandados por el acto educativo del momento, el cual de acuerdo a los planteamientos de Arroyo (2022:10), requiere de docentes líderes con las debidas competencias para hacer frente a un entorno cada vez con mayor nivel competitivo. Igualmente, la figura del líder se transforma en pieza crítica para incidir de forma positiva o negativamente en sus estudiantes y colegas.

Teniendo como base este planteamiento, se explica parcialmente la relación entre los resultados estudiantiles y el estilo de liderazgo ejercido por el docente en todos los procesos y servicios vinculados a la formación de los estudiantes en su recorrido académico.

Sobre la base de estas premisas se inscribe la presente investigación centrada en determinar la relación entre liderazgo profesional docente y motivación académica de los estudiantes del subnivel básico superior de la escuela "Ricardo Valdivieso", durante el periodo lectivo 2023 – 2024. La investigación enfatiza en primer lugar el diagnóstico del ejercicio de liderazgo en dicha institución educativa, así como la descripción de aquellos factores o variables con incidencia directa en la motivación de los estudiantes de este subnivel educativo.

Para cumplir los propósitos trazados, el documento se ha estructurado en cuatro apartados claramente definidos. Seguido a este acápite introductorio, se desarrolla el capítulo 1, marco teórico conceptual donde se detallan los principales aportes relacionados con el liderazgo y la motivación; posteriormente el capítulo 2, referido a los métodos aplicados. El capítulo 3, presenta los resultados, su análisis y su discusión. Para finalizar con las conclusiones en el capítulo cuatro.

1. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

De manera similar al liderazgo, el tema de la motivación académica también ha adquirido significativa relevancia en el escenario educativo, visto su gran impacto en el desempeño académico de los estudiantes. La íntima relación entre ambos constructos queda plasmada en los planteamientos esbozados por Lázaro y Hernández (2020:2) para quienes el liderazgo docente

resulta fundamental para la formación de futuros profesionales y para conocer las distintas formas a través de las cuales el plantel docente ejerce el liderazgo frente a la comunidad estudiantil.

1.1. Visión gerencial – académica de la motivación

Desde esta perspectiva, la motivación resulta un proceso significativo dentro de las organizaciones (en particular las educativas) al considerar su impacto como condición interna de la persona, con incidencia directa en los seres humanos, encaminándolos a desarrollar actividades en escenarios profesionales, sociales, personales y académicos, logrando en sí, alcanzar determinadas metas y con ello, satisfacer sus necesidades.

En consecuencia, la motivación se transforma en un mecanismo o herramienta para coadyuvar a cualquier individuo a mantenerse en acción constante, activar los procesos necesarios e implementar las acciones pertinentes para conseguir un logro, objetivo o saciar una determinada necesidad. El fin último a alcanzar radica en prolongar acciones en el tiempo con la recompensa futura de alcanzar metas asociadas directamente con logros personales, laborales, familiares o deportivos (Peiró, 2023:1).

Es así como la motivación se encamina a ejecutar procesos específicos dirigidos a conseguir un objetivo determinado y así satisfacer una necesidad en cualquier aspecto social. Sobre este particular es importante comprender la presencia de la motivación en el diario vivir de los individuos, permitiéndoles emprender nuevos proyectos, o desistir de aquellos con influencia negativa en su socioemocionalidad.

Ya desde un punto de vista conceptual, la motivación se define como la serie de factores internos o externos con influencia en las acciones de un individuo, al dirigir sus acciones y energías a alcanzar una meta concreta (Santander, 2021:1). Es así como la motivación en pleno siglo XXI resulta una peculiaridad, dando realce al ser humano y permitiéndole aflorar ese potencial para llegar a plasmar todas esas metas propuestas.

Este accionar puede ser de naturaleza intrínseca, extrínseca o trascendental. En tanto, sin importar cuál sea el motivo, la

relevancia radica en el ímpetu puesto por la persona para ejecutar actividades y lograr cubrir sus necesidades. Por tal razón, las organizaciones con altas tasas de motivación, también se asocian con altas tasas de eficiencia (Santander et at., 2021:1).

En consecuencia, toda organización, aplicando distintos tipos de competencias o estrategias, debe fomentar, avivar y estimular la motivación, a fin de promover el logro de las metas u objetivos personales, profesionales y sociales de sus empleados y colaboradores, siendo por demás reconocidas en una sociedad y mercado constantemente competitivo.

Bajo la concepción anterior, la motivación representa un condicionante crítico del rendimiento académico, siendo reconocido ampliamente por padres, profesores e investigadores del tema. Si bien existen otras variables con incidencia directa en el desempeño escolar, como las aptitudes personales o estrategias de aprendizaje aplicadas; es la motivación académica de los mejores vehículos predictores del ajuste escolar logrado por el estudiante, todo ello relacionado con sus reacciones afectivas, esfuerzo, persistencia y los resultados obtenidos (González, 2007:2).

Por tanto, la motivación académica es un proceso integral y general ejecutado de manera cíclica por los docentes hacia los estudiantes para promover en ellos un cambio de dirección, conducta y actitud respecto a su proceso formativo a los fines de incrementar su desempeño escolar a lo largo de su recorrido académico.

En otros términos, la motivación académica se considera la actitud del estudiante hacia su futuro académico, visto de forma general; y hacia las tareas desarrolladas de forma más específicamente y eficiente. Tal actitud, cuando es adecuada, activa conductas y toda la persistencia necesaria para lograr que el estudiante, alcance un propósito determinado. De allí la concepción teórica de la motivación como el conjunto de procesos implicados en la activación, dirección y persistencia de la conducta. En la actualidad se asume la relación del aprendizaje significativo con la emoción, al ser el componente emocional un factor promotor para afianzar y generar

aprendizajes significativos (Neurospai, 2015:8).

En este sentido, la motivación académica se refiere al interés, persistencia, tenacidad, compromiso y responsabilidad demostrado por el estudiantado hacia el desarrollo de sus tareas y trabajos académicos, lo cual, sí se fomenta de manera adecuada puede incidir es su rendimiento académico (PSISE, 2017:1).

Es así entonces como se entiende la concepción de la motivación académica bajo la implicación del estudiante hacia la escuela y las tareas educativas. Cuando un estudiante desarrolla una actitud adecuada para aprender, activa las conductas necesarias para alcanzar sus objetivos de aprendizaje, descubriendo en términos progresivos aquellos tópicos de su interés. Desde esta posición, un estudiante motivado pondrá en marcha estrategias eficaces para conseguir el mejor resultado posible, manteniendo su implicación en ello (PSISE, 2017:1).

Se revela desde esta perspectiva, significativo rol jugado por la motivación dentro del proceso de aprendizaje del estudiante, permitiéndole activar aquel conjunto de conductas necesarias para elaborar las tareas o trabajos escolares. Por otro lado, le ayuda a descubrir nuevas estrategias, cualidades y habilidades para conseguir un mejor resultado en su proceso formativo.

Es así como el tipo o modalidad de liderazgo ejercido por el docente a lo largo de todo el proceso formativo, influye de manera directa y significativa en el nivel de motivación intrínseca, extrínseca y trascendental del estudiante. Tal accionar impacta en consecuencia, en su formación profesional, al quedar anidado la impronta del liderazgo en la personalidad de cada estudiante. Si el docente ejerce un buen liderazgo estará contribuyendo a que el estudiante logre metas y objetivos específicos y adecuados dentro de su proceso de aprendizaje (Pérez:31).

1.2. Participación del liderazgo académico en la motivación

Partiendo del punto de vista anterior, el rol preponderante del liderazgo en el ámbito educativo, el cual, en términos generales, se concibe como capacidades, estrategias, acciones, habilidades o cualidades propias de los seres humanos para dirigir, orientar, guiar a un grupo de personas a fin

de alcanzar una meta u objetivo en común.

Ahora bien, ya desde una perspectiva más conceptual, son válidos los aportes de Chiavenato (2015: 454) quien profundiza en el tema del liderazgo más allá de su visión como el arte de concatenar diversas habilidades de determinadas personas para incidir efectivamente en el comportamiento y actitudes de sus seguidores y al contrario, lo visualiza como la tarea de encaminar el comportamiento de las personas para alcanzar ciertos objetivos, guiando por tanto, a las personas a actuar de determinada manera.

En el caso concreto del liderazgo docente, este es un concepto surgido en los años 70 y 80, referido en particular a las habilidades y capacidades del docente para influir de forma positiva en el entorno educativo en general. Esto implica tomar las iniciativas y las decisiones adecuadas, gestionar procesos de forma eficiente, crear un ambiente propicio para aprender, fomentar la colaboración y desarrollo social y profesional.

Para lograr el propósito anterior, Zamora (2013), recalca la necesidad de contar dentro de las organizaciones educativas de docentes con rasgos específicos para encarnar acertadamente un liderazgo efectivo y ético a lo largo de todos los procesos relacionados con la práctica de enseñanza – aprendizaje, destacando de entre estos el carisma, creatividad, profesionalismo, capacidad para inspirar, así como fomentar las relaciones positivas.

Esta serie de atributos lleva a identificar una amplia gama de estilos de liderazgo profesional docente, entendiéndolo como aquella responsabilidad o compromiso ético de los docentes para orientar, guiar y conducir los diversos procesos propios del acto educativo, a los fines de formar un estudiantado integral, como vía para el logro efectivo de sus metas y objetivos personales, académicos y sociales (Montañez et al., 2022).

Desde este punto de vista, la literatura especializada (Montañez et al., 2022:176-179; Williamson, 2022:41), identifica varios estilos de liderazgo:

a. Liderazgo autocrático: el docente lleva el control de sus clases. Ordena y vigila las instrucciones dadas por ellos. Todas las decisiones son tomadas

de forma unipersonal y no delegan funciones en los estudiantes. Solo el docente tiene la facultad para tomar las mejores decisiones.

b. Liderazgo democrático o participativo: el docente delega la autoridad en otros, comparte el control y la toma de decisiones en clase sin dejar de supervisar el cumplimiento de los objetivos. Es un tipo de liderazgo donde el docente tiene presente las opiniones de sus estudiantes y de la comunidad en general, las analiza y las toma en cuenta en sus futuras decisiones.

c. Liderazgo carismático: El docente es considerado un líder por sus estudiantes sobre la base de sus méritos y experiencias personales. El docente utiliza su carisma y sus habilidades persuasivas para influir y motivar constantemente a sus educandos, facilitando y promoviendo las acciones a seguir en función de sus relaciones personales; comunicación afectiva; empatía; inclusividad e inspiración hacia otros.

d. Liderazgo laissez faire: El docente muestra flexibilidad a la hora de supervisar, permitiéndole a los estudiantes tomar gran parte de las decisiones vinculadas con la función educativa. Si bien el docente adopta un liderazgo de bajo perfil, mantiene el control de todo el proceso, dejando la mayor parte de todo el protagonismo a los estudiantes para afianzar su compromiso y liderazgo con su proceso formativo.

Este tipo de liderazgo permite a los discentes a ser más autónomos, asumir sus propias responsabilidades y tomar las mejores decisiones respecto a su aprendizaje. Por otro lado, fomenta la creatividad, pues, ellos tienen la libertad de explorar y desarrollar sus propias ideas, permitiéndoles potenciar sus habilidades comunicativas, críticas, reflexivas y de resolución de conflictos.

e. Liderazgo situacional: Corresponde a un estilo de liderazgo ecléctico donde se pueden aplicar distintos estilos de liderar según cada situación. El docente es quien adapta su estilo de liderar a los diversos contextos, considerando cada una necesidades, características, particularidades y tipologías de la totalidad de su grupo de estudiantes.

En general, este docente es visto como un dirigente creativo quien

acompaña sistemáticamente a aquellos estudiantes con mayor necesidad de orientación, fortaleciendo en ellos su crecimiento integral. Asimismo, aplica la evaluación continua para medir las competencias de los estudiantes en cuanto a sus tareas. Este profesor, es flexible y aplica diferentes enfoques y modelos de enseñanza.

f. Liderazgo instruccional: El docente llega a ejercer una influencia intencionada y focalizada sobre actores particulares de la comunidad educativa con el fin de mejorar las prácticas de enseñanza y los logros de aprendizaje del estudiante. Mediante sus capacidades y experiencias, el docente establece metas claras respecto a cómo conllevar el proceso de enseñanza – aprendizaje. De igual manera estructura y planifica los contenidos; usa estrategias y metodologías de enseñanza acorde a las características del grupo de estudiantes; aplica la evaluación acorde los objetivos pedagógicos trazados; además de brindar un constante a sus colegas para fortalecer los sistemas de enseñanza.

g. Liderazgo colaborativo: El docente integra y aprovecha las fortalezas de cada uno de sus colegas, así como sus capacidades y competencias, para construir un equipo multidisciplinar a los fines de permitir al cuerpo directivo distribuir las tareas en función de las aptitudes de cada miembro. Bajo este esquema, se logra mejorar la productividad, la efectividad y el trabajo conjunto, creando una dinámica integral basada en la confianza y el apoyo de los distintos miembros del equipo docente.

Este tipo de liderazgo está enfocado en el trabajo colaborativo y articulado de los docentes a fin de propender a la consecución efectiva de metas administrativas, pedagógicas y de convivencia en toda la institución educativa. Para ello, resulta imprescindible contar con buenas relaciones personales, alto nivel de confianza y buenas vías comunicativas entre los actores de la comunidad educativa a efectos de fortalecer el intercambio de conocimientos y de experiencias de enseñanza.

h. Liderazgo transformacional: El propósito del docente radica en fomentar un proceso de involucramiento de todos los actores del entorno educativo (desde el mismo líder hasta todos

sus seguidores) para mejorar, cambiar e integrarse como un todo en la organización, alcanzando el nivel más alto posible de compromiso, motivación y moral; todo esto, como resultado principal del poder de influencia del docente líder.

Desde ese punto de vista, mediante sus capacidades y habilidades, el docente incide, inspira y motiva al resto de actores vinculados directamente al centro educativo a los fines de lograr mejorar e innovar los procesos subyacentes a las áreas administrativas, pedagógicas, de convivencia y de seguridad escolar envueltas en la.

Este tipo de liderazgo implica tener una visión compartida entre estudiantes y docentes donde aflore el compromiso, la responsabilidad, la creatividad y la innovación para conseguir metas comunes.

Partiendo de los postulados teóricos anteriores, se viabiliza el estructurar un marco conceptual sólido, desde donde se podrá analizar, interpretar, reflexionar y explicar de forma concreta cómo se relaciona la motivación en el desempeño estudiantil, y a su vez, identificar cómo se puede intervenir de forma estratégica o innovadora para incrementar la motivación del estudiante e incidir en su crecimiento académico.

La visión asumida en este estudio descansa en la integración de diversas teorías de la motivación, con la finalidad de comprender y analizar la complejidad de la motivación en el proceso de enseñanza y aprendizaje, considerando en sí, los factores intrínsecos, extrínsecos y trascendentales influyentes en la motivación estudiantil.

Por otro lado, la experiencia docente del autor permite integrar estas teorías a fin de abordar la motivación académica de manera holística e integral, reconociendo la importancia de la interconexión de diversos factores personales, sociales, académicos o políticos como ejes influyentes en la motivación.

2. MARCO METODOLÓGICO

La naturaleza de la investigación correspondió a un estudio desarrollado bajo el paradigma positivista, enfoque cuantitativo, de campo de carácter descriptivo, diseño no experimental y transeccional. La muestra estuvo compuesta por 14 docentes (universo de estudio) y

51 estudiantes (30% de la población). Todos ellos pertenecientes a la escuela "Ricardo Valdivieso" de Loja – Ecuador durante el periodo lectivo 2023 – 2024.

La información se obtuvo mediante la aplicación de la técnica de la encuesta, para lo cual se elaboraron dos cuestionarios. El primero estuvo enfocado hacia los docentes, conformado por cuatro dimensiones del liderazgo profesional docente: administrativa, pedagógica; convivencia, participación escolar y cooperación; seguridad escolar. El segundo se dirigió a los estudiantes, constituido por tres dimensiones de la motivación académica: motivación intrínseca, motivación extrínseca y, motivación trascendental.

Ambos cuestionarios fueron validados por especialistas, dando el visto bueno de los mismos para su aplicación a la muestra seleccionada. La data obtenida se procesó mediante estadística descriptiva para construir el perfil de las variables consideradas, así como estadística inferencial, incluyendo el Coeficiente de Correlación de Pearson para determinar la relación entre las variables y para poder realizar una mayor interpretación de los resultados.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

De acuerdo a la naturaleza planteada en la investigación, los resultados del cuestionario aplicado a los docentes se detallan en el cuadro 1. Estos resultados se contextualizan en los escenarios donde el docente se desempeña: la administración, la pedagogía, la convivencia y seguridad escolar.

Al analizar los resultados del cuadro 2, se evidencia la fortaleza dentro de la organización educativa (85,71%). Atendiendo a esta estrategia de colaboración, los docentes afianzan el proyecto educativo reflejando de manera precisa las necesidades, desafíos y metas de la comunidad educativa, promoviendo así un enfoque educativo pertinente y efectivo. En consecuencia, los docentes contribuyen y participan de forma activa en la toma de decisiones para actualizar, restructurar o construir los diversos instrumentos sobre los cuales se fundamenta la existencia de la institución.

Este accionar de los docentes se materializa en su compromiso con su labor diaria a través de un constante desarrollo profesional,

mediante la capacitación en nuevos métodos y técnicas de enseñanza, todo lo cual redunda de manera significativa en el liderazgo de sus procesos praxeológicos efectivos.

Cuadro 1. Cuestionario liderazgo profesional docente

Cuadro 1. Cuestionario liderazgo profesional docente

Ítem	Siempre (F/%)	A veces (F/%)	Nunca (F/%)
Dimensión: Liderazgo profesional administrativo			
Indicador: Organización institucional			
1	12 (85,71)	2 (14,29)	---
Indicador: Desarrollo profesional			
2	12 (85,71)	2 (14,29)	---
Indicador: Estrategias en la práctica docente			
3	14 (100)	---	---
Indicador: Registro de información			
4	12 (85,71)	2 (14,29)	---
Indicador: Comunicación de resultados de aprendizaje			
5	14 (100)	---	---
Indicador: Infraestructura, equipamiento y recursos didácticos			
6	9 (64,29)	5 (35,71)	---
Dimensión: Liderazgo profesional pedagógico			
Indicador: Planificaciones curriculares anuales			
7	12 (85,71)	2 (14,29)	---
Indicador: Planificaciones microcurriculares			
8	12 (85,71)	2 (14,29)	---
Indicador: Dominio curricular			
9	13 (92,82)	1 (7,14)	---
Indicador: Proceso de enseñanza y aprendizaje			
10	12 (85,71)	2 (14,29)	---
Indicador: Ambiente de aprendizaje estimulador			
11	14 (100)	---	---
Indicador: Logro de aprendizajes del estudiantado			
12	13 (92,82)	1 (7,14)	---
Indicador: Servicios de consejería estudiantil.			
13	5 (35,71)	7 (50%)	2 (14,29)
Indicador: Refuerzo académico			
14	12 (85,71)	2 (14,29)	---
Dimensión: Liderazgo profesional en convivencia y participación escolar			
Indicador: Convivencia y participación escolar			
15	14 (100)	---	---
Dimensión: Liderazgo profesional en seguridad escolar			

Desde el punto de vista anterior, el docente dispone de aquel conjunto requerido de competencias, destacando las relaciones interpersonales; liderazgo autónomo y grupal; conocimientos técnicos en áreas administrativas, pedagógicas, de convivencia y seguridad escolar o sapiencias en los aspectos legales, económicos, tecnológicos, lo cual se logra con el constante desarrollo profesional (Uribe, 2005).

Esta misma fortaleza se observa al analizar la gestión de los docentes de nuevas estrategias de enseñanza y aprendizaje para fortalecer su accionar pedagógico a los fines de brindar una educación de calidad y con calidez como estrategias pedagógicas orientadas a convertirse en mecanismo para desarrollar y fomentar las habilidades socioemocionales de los estudiantes enfocándose en la inclusión, comprensión, residencia, pensamiento crítico y reflexivo, esenciales en el ser humano para su fácil integración en las esferas sociales del siglo XXI (Molina, 2014).

En sintonía con los resultados anteriores, la mayoría de docentes (85.71%) registran oportunamente información de su accionar profesional en las diversas áreas de su quehacer educativo, específicamente registran notas, comportamiento y la asistencia de los estudiantes; asimismo, planifican acorde las exigencias de los currículos vigentes, garantizando un proceso de enseñanza – aprendizaje

efectivo, demostrando un control adecuado de su desempeño.

Aparte de las fortalezas anteriores, es necesario resaltar las debilidades del cuerpo de docentes en lo relativo al servicio de consejería estudiantil (50%), evidenciando la falta de implementación de este tipo de acciones recomendadas en su práctica docente. Al respecto, es conveniente destacar el impacto positivo de todos aquellos mecanismos de orientación, apoyo emocional y psicosocial brindado por esta dependencia en beneficio de coadyuvar al docente a comprender de mejor manera el perfil de sus estudiantes, así como el permitirle adaptar sus estrategias de enseñanza a fin de construir un ambiente pedagógico más comprensivo y efectivo.

Sobre este particular, es acá donde el liderazgo docente debe implementar estrategias enfocadas en fomentar escenarios para el dialogo y seguimiento a estos profesionales, dirigidas a contribuir de manera significativa al bienestar emocional, social y académico de los estudiantes, enfatizando cursos de acción como: la resolución de conflictos, el desarrollo de habilidades sociales y emocionales y la promoción de un entorno escolar inclusivo y seguro.

Para el éxito de la iniciativa anterior, la institución educativa cuenta con una fortaleza en el indicador de refuerzo académico. El cuerpo de docentes adapta las actividades de refuerzo a las características individuales de los estudiantes como vía para proporcionar apoyo adicional para la consolidación de sus conocimientos y habilidades. De otro lado, están ayudándoles a superar dificultades específicas, promueven su autoestima y su motivación; además de fomentar un mayor compromiso con el aprendizaje, al ser el refuerzo académico una planificación personalizada en donde el docente, por medio de estrategias específicas, plasma un sinnúmero actividades orientadas a lograr la mejora del desempeño estudiantil de sus estudiantes.

Este tipo de acciones son los recursos idóneos a emplear desde la gerencia educativa para fomentar buenas prácticas pedagógicas a fin de planificar aquellas actividades las cuales pueden ayudar a abordar dificultades individuales de los estudiantes y reforzar los conocimientos y habilidades

necesarias para su desarrollo integral.

Finalmente, destacar los oportunos y fluidos canales de comunicación entre docentes y cuerpo directivo de la institución educativa, en aquellos temas prioritarios asociados a la potencial vulneración de la integralidad del estudiantado o la comunidad educativa en general. Desde este actuar, se activan los protocolos para brindar apoyo, protección y asesoramiento a los estudiantes en riesgo potencial y promover una escuela segura.

Respecto al cuestionario aplicado a los estudiantes. Los resultados se describen en el cuadro 2 y se contextualizan en los aspectos clave de la variable motivación: intrínseca, extrínseca y trascendental, asociada a los estudiantes.

El primer aspecto a resaltar de este apartado de resultados, es el 100% de motivación intrínseca para estudiar y expandir sus conocimientos en sus áreas de interés de los estudiantes consultados. En este mismo sentido, manifiestan su inquietud por obtener nuevas habilidades, destrezas y cualidades para permitirle desenvolverse de manera adecuada en todos los escenarios de su vida. Esta situación se asocia a una institución educativa donde el ambiente de aprendizaje es armonioso y promueve el ejercicio de sus actividades académicas para cumplir sus metas personales y estudiantiles.

Cuadro 2. Cuestionario motivación académica del estudiantado

Ítem	Siempre (F/%)	A veces (F/%)	Nunca (F/%)
Dimensión: Motivación intrínseca			
Indicador: Satisfacción de la enseñanza			
1	15 (100)	---	---
Indicador: Comprensión de la vida y sociedad			
2	10 (66.67)	5 (33.33)	---
Indicador: Participación activa en la escuela			
3	8 (53,33)	7 (46,67)	---
Indicador: Acompañamiento y retroalimentación constructiva			
4	8 (53,33)	7 (46,67)	---
Indicador: Satisfacción de actividades académicas			
5	9 (60)	6 (40)	---
Indicador: Tareas escolares significativas			
6	10 (66,67)	5 (33,33)	---
Indicador: Liderar el proceso académico			
7	8 (53,33)	7 (46,67)	---
Dimensión: Motivación extrínseca			
Indicador: Apoyo y motivación familiar			
8	15 (100)	---	---
Indicador: Infraestructura escolar			
9	8 (53,33)	7 (46,67)	---
Indicador: Condiciones higiénicas			
10	8 (53,33)	7 (46,67)	---
Indicador: Reconocimiento e incentivo académico			
11	8 (53,33)	7 (46,67)	---
Indicador: Colaboración y respeto estudiantil			
12	5 (33,33)	10 (66,67)	---
Indicador: Desempeño efectivo en la escuela			
13	9 (60)	6 (40)	---
Dimensión: Motivación trascendental			
Indicador: Estrategias y habilidades estudiantiles en el contexto			
14	10 (66,67)	5 (33,33)	---
Indicador: Contribución al bienestar comunitario			
15	10 (66,67)	5 (33,33)	---
Indicador: Incidencia de la motivación en los valores			

Este modo de actuación le permitirá al estudiante, comprender de mejor manera el sistema social, cultural, político y económico donde le tocará desempeñarse en la vida; resultando en consecuencia, el rol de la educación en la tarea universal de ayudar a comprender

el mundo y a comprender a los demás, para comprenderse mejor a sí mismo (Delors et. al. 1996:31).

Un aspecto crítico de los resultados, es el porcentaje de estudiantes (46,67) quienes manifiestan no participar activamente aportando sus opiniones personales, objetivas y reflexivas. En este punto el grado de motivación es bajo, limitando la creación de un ambiente escolar armonioso y productivo, lo cual resulta crucial para el aprendizaje cooperativo y el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico (Ferreiro, 2005).

Tal situación impone al docente, el fomento de estrategias encaminadas a despertar la motivación intrínseca del estudiantado a los fines de coadyuvarles a desenvolverse de manera efectiva en los escenarios educativas mediante el compartir de pensamientos y opiniones, logrando esa diversidad de ideas, criterios y reflexiones en el aula. Sin lugar a duda esta actuación redundará en la consolidación de la excelencia educativa y pondrá en evidencia la integridad y honestidad académica a la hora del cumplimiento de las tareas, obligaciones y responsabilidades académicas de todos estos actores.

Una situación similar se presenta en los resultados del indicador de acompañamiento y retroalimentación constructiva, con 46.67% de los estudiantes quienes manifiestan no recibir el seguimiento y retroalimentación adecuado por parte de los docentes en su proceso de enseñanza, ayudándolos a identificar las áreas a mejorar, ya sea en la metacognición, las habilidades, los valores o actitudes. Esta debilidad es causa de atención para la organización educativa, al ejercer su rol de ente motivador al brindar la debida retroalimentación personal y académica, permitiéndoles creer e incrementar sus capacidades cognitivas para lograr el éxito académico en cualquier meta trazada.

Asimismo, resulta importante estimular a los docentes a realizar una retroalimentación y seguimiento de los trabajos escolares, teniendo en cuenta el respeto y ética profesional, a fin de brindar a los estudiantes los momentos idóneos para reflexionar respecto a su proceso académico a objeto de superar su rezago y dificultades en los

aprendizajes y puedan desarrollar sus habilidades para abordar desafíos académicos.

En esta misma línea, 46.67% de los estudiantes manifiestan que a veces los docentes les dan autonomía y libertad para liderar su proceso formativo a través del fomento de un ambiente de aprendizaje colaborativo, promoviendo la autonomía, responsabilidad y contribuyendo al desarrollo de habilidades de liderazgo y toma de decisiones. Los docentes deben crear situaciones estimulantes en donde los estudiantes puedan participar, decidan aprender, superen sus prejuicios y tengan una visión basada en el pensamiento crítico que, por otra parte, pueda ser contrastado en beneficio de un bien común (Philippe Meirieu et. al.).

En todo caso, la situación se convierte en el escenario ideal para poner en marcha mecanismos orientados a fortalecer en los docentes el liderazgo necesario para abordar diversas corrientes pedagógicas, a fin de brindar a los educandos autonomía en su proceso pedagógico, al contribuir a fomentar la autonomía, la motivación intrínseca y el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico y resolución de problemas.

Respecto a la motivación extrínseca, destaca la opinión del 53.33% del estudiantado quienes manifiestan sentirse motivados con las condiciones de la estructura física de la institución, así como de las condiciones de higiene, limpieza y salud de la misma, las cuales le permiten aprender de manera adecuada. Estos resultados evidencian la contribución de ambas categorías en el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

En este sentido, un ambiente escolar bien organizado, con espacios adecuados para la acción educativa y el aprendizaje, contribuye a crear condiciones óptimas e influye en la relación entre docentes y estudiantes, así como en la forma en cómo se desarrollan las prácticas educativas. De allí la necesidad de la gerencia institucional para gestionar la estructura física idónea orientada a garantizar un aprendizaje optimo e integral en los educandos.

Desde otro punto de vista, 53.33% de los estudiantes encuestados manifiestan que siempre en la escuela, los docentes dan

reconocimientos e incentivos a los estudiantes comprometidos con su formación. Este no es un nivel del todo satisfactorio, aunque sí existen en la organización educativa docentes quienes reconocen y dan incentivos tangibles e intangibles a los estudiantes por su buen desempeño escolar.

Es así como el reconocimiento e incentivo al esfuerzo académico influye positivamente en la actitud del estudiante hacia la escuela y su disposición para esforzarse de manera sistemática. En consecuencia, el reconocimiento estudiantil, resulta una estrategia aplicada en las organizaciones educativas, encaminada a premiar el excelente desempeño académico de los estudiantes o el aporte significativo realizado a la institución (Llanga et. al., 2019).

Una de las acciones a implementar, recae en la organización de eventos académicos donde se enaltezca el buen desempeño académico de los estudiantes y así fortalecer su compromiso, autoestima y su motivación para alcanzar metas académicas.

Pasando a otro aspecto evaluado, llama profundamente la atención que solo 33.33% de estudiantes encuestados manifiestan, que siempre sus compañeros de la escuela son respetuosos, educados, colaboradores y ayudan a los demás. Tal situación resulta muy preocupante al denotar una convivencia poco armónica, pudiendo llegar a empañar la eficacia de los aprendizajes. Es vital crear en las instituciones educativas entornos para el trato con dignidad, respeto y sin discriminación alguna entre los miembros de la comunidad educativa. Además, de cumplir con las disposiciones emanadas por los miembros del cuerpo docente y autoridades del centro educativo.

Más aún, cuando son los compañeros de clase quienes tienen la primera línea de atención a la hora de brindar esa motivación, confianza, apoyo y aliento para que cumplir las actividades, estableciendo mecanismos de retroalimentación conjunta o de asesoría en las tareas con dificultad de comprensión. Entre todos ellos pueden compartir intereses o actividades a fin de generar una motivación sana y saludable.

Esta estrategia de actuación tiene una fortaleza al evaluar los resultados del indicador de

desempeño efectivo en la escuela, donde 60% de los estudiantes manifiesta que, siempre les gusta desempeñarse de manera efectiva en la escuela, al ser esa actitud un elemento clave de influencia en su vida personal, académica, familiar y social.

Es así como la actitud de disposición para el aprendizaje es esencial, ya que explora los procesos cognitivos y el factor motivacional del estudiante y brinda debida importancia para el logro de metas y objetivos, así como para interactuar efectivamente con el medio ambiente y las tareas propias del trabajo académico, incluyendo la relación con el docente (Correa et al., 2019:7). Tal situación crea un entorno propicio para que el docente fortalezca la actitud positiva hacia el aprendizaje y desempeño en la institución, generando un impacto positivo en la vida social de los estudiantes, fomentando la autoconfianza y autoestima en ellos, procurando la excelencia educativa y mostrar integridad y honestidad académica en el cumplimiento de las tareas, obligaciones y responsabilidades.

Finalmente, respecto a la interpretación de la dimensión trascendental, se evidencia su importancia la vida de los estudiantes, al impulsarlos a tener un compromiso cimentado con el proceso educativo, además, de permitirle aplicar esas estrategias, habilidades y cualidades adquiridas en su institución educativa para contribuir de manera positiva en su comunidad. bajo este planteamiento se estará dando un fuerte impulso para actuar en pro de sus semejantes y satisfacer sus necesidades, depositando sus creencias, sus valores y principios, su responsabilidad como actor social.

Estos hallazgos también reflejan una fortaleza significativa en los estudiantes, pues, gran parte de ellos se siente a gusto en la institución debido a que los docentes están constantemente motivándolos, formando seres humanos más comprometidos con su vida académica, repercutiendo positivamente en su entorno y en la sociedad en donde habitan.

Al finalizar la presentación de los resultados, es importante, asimismo, destacar el resultado del análisis Correlacional de Spearman, donde se evidencia la correlación media positiva entre valoraciones de la variable

liderazgo profesional docente y motivación académica, con valor de 0,821 con p > 0,50. Ratificando en tanto, la serie de acotaciones realizadas a lo largo de este apartado (Tabla 3).

Cuadro 3. Correlación de Spearman

Cuadro 3. Correlación de Spearman

Correlations Nonparametric Correlations			Docentes	Estudiantes
Rho de Spearman	Docentes	Coeficiente de correlación	1,000	,821*
		Sig. (bilateral)	.	,064
		N	14	14
	Estudiantes	Coeficiente de correlación	,821*	1,000
		Sig. (bilateral)	,064	.
		N	14	14

4. CONCLUSIONES

El desarrollo de este estudio se enfocó en determinar la correlación del liderazgo profesional docente y la motivación académica en los docentes y estudiantes de la Escuela Ricardo Valdivieso, Loja, Ecuador, durante el periodo lectivo 2023 – 2024.

A tal fin, respecto a la variable liderazgo profesional docente se consideró cuatro dimensiones, la administrativa, la pedagógica, la convivencia y seguridad escolar. Los resultados evidencian fortaleza en algunos indicadores, como el desarrollo profesional; practica pedagógica docente; registro de información; comunicación de resultados de aprendizaje; planificaciones curriculares anuales; planificaciones microcurriculares; dominio curricular; estrategias de enseñanza; ambiente de aprendizaje; evaluación del aprendizaje; acciones en la práctica docente; refuerzo académico; cumplimiento de acuerdos del código de convivencia; procedimientos y protocolos en seguridad escolar; y, vulneración de integridad de los estudiantes.

También se puede evidenciar moderadas debilidades, en el indicador de acciones en la práctica docente, perteneciente al liderazgo profesional administrativo; y, infraestructura, equipamiento y recursos didácticos correspondiente al liderazgo profesional pedagógico, lo cual, a pesar de ser moderado, denota que estos indicadores le restan niveles óptimos a la dimensión de liderazgo profesional docente, incidiendo directamente en la motivación académica de los estudiantes.

En lo correspondiente a la variable a motivación académica de los estudiantes los resultados identifican fortalezas en el indicador satisfacción académica; actividades

escolares; apoyo familiar; actitud hacia el aprendizaje; aplicación de estrategias y habilidades estudiantiles en el contexto; recompensa académica; contribución al bienestar comunitario; incidencia de la motivación en los valores; y, motivación trascendental en la escuela.

En contraste, se presenta fragilidad en los indicadores: participación activa en la escuela, opiniones constructivas en lo académico y líder en el proceso académico, todas ellas pertenecientes a la motivación intrínseca. Igualmente, infraestructura escolar, condiciones higiénicas, reconocimiento académico y colaboración estudiantil correspondientes a la motivación extrínseca; siendo, por tanto, urgente plantear nuevos protocolos de acción por parte de los docentes para atender estas debilidades, las cuales pueden incidir en la calidad de la educación.

Finalmente, la existencia de una correlación entre el liderazgo profesional docente y la motivación académica de los estudiantes, se pone de manifiesto la incidencia del liderazgo profesional docente en la motivación académica de los estudiantes, siendo necesario reconocer las fortalezas y las debilidades en las diversas dimensiones estudiadas, a fin de atender de manera pertinente las necesidades escolares, eso sí, sin dejar al margen otras variables significativas que intervienen en la motivación académica, las cuales no se abordaron en este estudio.

BIBLIOGRAFÍA

Arroyo, E. (2022). Liderazgo docente y motivación académica en estudiantes de la facultad de obstetricia de una universidad privada, Lima – 2022. Recuperado en: https://repositorio.uwiener.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13053/6179/T061_41667226_M.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Blog Vicens vive (2020). Philippe Meirieu: "La educación solo es aceptable si se articula desde la libertad". Recuperado en: https://blog.vicensvives.com/philippe-meirieu-la-educacion-solo-es-aceptable-si-se-articula-desde-la-libertad/

Centro de Psicología Infantil de Madrid (PSISE, 2017). Motivación académica: definición y componentes. https://psisemadrid.org/motivacio

n-academica-definicion-y-componentes/

Centro especializado en Psicología, Psiquiatría y Neuropsicología (Neurospai, 2015). La motivación académica. Recuperado en: https://www.neuroespai.com/la-motivacion-academica/

Correa, D., Abarca, A., Baños, C., y Analuisa, S. (2019). Actitud y aptitud en el proceso del aprendizaje. recuperado en: https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/06/actitud-aptitud-aprendizaje.html

Chiavenato, I. (2015). Comportamiento Organizacional (3° ed.). México: McGRAWHILL INTERAMERICANA Editores S.A.

Delors, J. (1996), La educación encierra un tesoro. Informe de la Unesco de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI. Recuperado en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000109590_spa

Ferreiro, R. (2005). La participación en clase. Revista ROMPAN FILAS No. 76. Págs. 3 – 7. Recuperado en: https://es.slideshare.net/comando/la-participacion-en-clase

González, A. (2007). Modelos de motivación académica: una visión panorámica. Revista Electrónica de Motivación y Emoción. Recuperado en: http://reme.uji.es/articulos/numero25/article1/article1.pdf

Llanga, E., Silva, M. & Vistin, J. (2019). "Motivación extrínseca e intrínseca en el estudiante", Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo. Recuperado en: https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/09/motivacion-extrinseca-intrinseca.html

Lázaro, H., y Hernández, G. (2020) Liderazgo docente en la perspectiva de universitarios. Horizonte de la Ciencia, vol. 10, núm. 18, 2020. Universidad Nacional del Centro del Perú, Perú. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=570968990010

Molina, L. (2014). Calidad de la educación: ideas para seguir transformando la educación. Venezuela: Ediciones MPPEU-CIM. Recuperado en: https://revistas.unc.edu.ar/index.php/integracionyconocimiento/article/view/9389

Montañez, A., Palumbo, G., Ramos. P., & Ramos, P. (2022). Estilos de liderazgo en organizaciones educativas: aproximaciones teóricas. Revista

Venezolana de Gerencia, 27(97), 170-182. https://doi.org/10.52080/rvgluz.27.97.12

Peiró, R. (2023). Motivación. Economipedia. Recuperado en: https://economipedia.com/definiciones/motivacion-2.html

Pérez, j. (2012). Tipos de liderazgo docente que se presentan en una preparatoria particular en la ciudad de Morelia, Michoacán. Tesis que para obtener el grado de: Maestría en Educación con acentuación en Educación Media Superior. Morelia, Michoacán, México. Recuperado en: https://repositorio.tec.mx/bitstream/handle/11285/571488/DocsTec_12451.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Santander Scholarships (2021). Motivación intrínseca y extrínseca: qué son y por qué las necesitas. Recuperado en: https://www.becas-santander.com/es/blog/motivacion-intrinseca-y-extrinseca.html

Sierra, G. (2016). Liderazgo educativo en el siglo XXI, desde la perspectiva del emprendimiento sostenible. Revista Escuela de Administración de Negocios. (81), 111-128. ISSN: 0120-8160. [PDF]. https://www.redalyc.org/pdf/206/20649705007.pdf

Uribe, M. (2005). El liderazgo docente en la construcción de la cultura escolar de calidad: un desafío de orden superior. Paris: UNESCO OREALC; Revista PRELAC, Nº1. [PDF]: https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2015/10/El-liderazgo-docente-en-construcci%C3%B3n-de-cultura-escolar-de-calidad-Uribe-M.-2005-pdf.pdf

Williamson, V., (2022) Liderazgo instruccional: su impacto en el aprendizaje de los estudiantes y en la instalación de una cultura de mejora dentro del establecimiento. [Tesis de maestría de la Facultad de la Educación en la Universidad de Desarrollo de Chile]. Recuperado en: https://repositorio.udd.cl/server/api/core/bitstreams/e786cc64-97f0-4936-a416-17573da27a7f/content

Zamora, D (2013). Liderazgo y calidad educativa. Educación. [Diapositivas PowerPoint]. http://es.slideshare.net/dazm7579/liderazgo-y-calidad-educativa